

El Pesar Es Mejor Que La Risa

Gene Carrell

"Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete; porque aquello es el fin de todos los hombres, y el que vive lo pondrá en su corazón. Mejor es el pesar que la risa; porque con la tristeza del rostro se enmendará el corazón. El corazón de los sabios está en la casa del luto; mas el corazón de los insensatos, en la casa en que hay alegría" (Eclesiastés 7:2-4).

¡Estas palabras me parecieron extrañas cuando las leí! ¿No identificamos a la felicidad con el gozo, la diversión, la risa, y con pasar un buen rato? ¿No pensamos en nuestros mejores recuerdos y los conectamos con pensamientos de placer y satisfacción? ¿Quién de nosotros espera con anticipación la carita enojada de un bebe con hambre o, por el contrario, deja de informar a todo los interesados (y a algunos no interesados) en cuanto a la primera sonrisa del bebe? Ahora viene el lenguaje del sabio de los días del Antiguo Testamento que nos dice que *"mejor es el pesar que la risa"*.

Estas palabras de inspiración, ¿están tratando de sugerir que tenemos todo al revés en la vida, que de alguna manera hemos estado equivocados en lo que se refiere a vivir

una vida plena, rica, y satisfactoria? Creo que no.

Sino que parece que el hombre sabio simplemente está diciendo que se pueden aprender lecciones más sabias y duraderas en nuestras horas de pesar que en la excitación vacía y momentánea de la diversión y la risa. Recién había dicho que *"Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete."* He estado en ambos lugares, y la honestidad no me permitiría decir que disfruté más el primero que el segundo. Por supuesto, preferiría estar con amigos, contando historias, rememorando las circunstancias que han creado nuestros recuerdos en común, pero cuando la noche de "festejos" se termina, ¿puedo realmente salir de allí con algo de esa experiencia aparte de una sensación de euforia y diver-

sión y felicidad? ¡Probablemente no!

Por otro lado, he pasado la noche en muchos hospitales, orando, tomado de las manos de amigos que se encontraban esperando al lado de sus seres queridos en sus últimas horas, a veces sin saber qué decir o cómo decir algo. He observado cómo se han sobresaltado cuando una enfermera o un doctor pasaba por la habitación. He llegado a casa exhausto, pudiendo dormir un par de horas y luego comenzar otro día.

¿Adquirí de esas experiencias algo que valga la pena? ¡Seguro! Aprendí el profundo significado de la compasión, la seriedad, y la necesidad de estar preparados para la eternidad. Aprendí el valor de la amistad. Aprendí que la vida es frágil, transitoria, e infructífera si Dios no es parte de esa vida.

¿Contradice Salomón de alguna manera su propia afirmación en versos anteriores cuando dice, *"No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma se alegre en su trabajo"*? ¡De ninguna manera! Nunca se condena el disfrutar de la vida, ni siquiera la risa, y en efecto, se afirma que *"El corazón alegre constituye buen remedio."*

Si Salomón tiene la intención de condenar, sería la condenación de la frivolidad descuidada que rodea a tantas ocasiones para la risa. Parece estar diciendo que la vida tiene un propósito más alto que el abandono negligente, y que las lecciones más grandes en la vida vienen de la casa del luto. ¿No dijo una vez nuestro Señor, *"Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación"*? Señor, *"Enséñanos a contar nuestros días."* †

Gene Carrell trabaja con la iglesia en Columbus, Ohio, USA.

Esperanza Para el Mañana

Hay esperanza para el mañana,
aún cuando sombrío todo ves,
hay esperanza para el mañana,
cuando tu confianza en El pones.

Aunque te rodee la oscuridad,
El siempre está presente
en su cuidado afectuoso
con brazos que te sostienen.

Justo cuando pensabas
que habías perdido todo,
El está allí a tu lado,
con su consuelo y apoyo.

Y sabrás con seguridad,
que El nunca se alejará,
porque dentro de ti habita,
dentro de tu corazón está.

— Connie T. Kirby